

## El Museo de la Guerra de Teruel quiere convertirse en referencia internacional y homenajear a las víctimas



Se plantea la posibilidad de contar con propuestas culturales y vinculadas con la memoria

Zaragoza.- El Museo de la Guerra de Teruel será un espacio para la reflexión, que mostrará lo que ocurrió en la ciudad y en todo el país durante el conflicto bélico y que pretende aflorar el sentimiento de cada uno de los observadores en contra del odio y la sinrazón. A este propósito se dedicará el edificio, de 3.500 metros cuadrados, compuesto por dos volúmenes y el conjunto de nuevos espacios que se crearán a su alrededor, que serán en sí mismos una parte fundamental del su mensaje expositivo.

El proyecto plantea la posibilidad, gracias a sus servicios y espacios, de contar con propuestas culturales y vinculadas con la memoria durante todo el año, convirtiéndose así en un espacio de referencia cultural constante en nuestra comunidad, con relevancia también en la difusión y la investigación. Dicha programación estará abierta a las necesidades y sugerencias de las asociaciones memorialistas y los activos culturales de la ciudad y la provincia.

El proyecto ha sido presentado este lunes por los consejeros de Educación, Mayte Pérez; de Presidencia, Vicente Guillén; y de Vertebración del Territorio, José Luis Soro, y vuelve a poner de manifiesto el compromiso del Gobierno de Aragón con la memoria democrática, tras el impulso durante esta legislatura de una Ley que establece medidas para aquellos que padecieron persecución y violencia durante el conflicto y los años posteriores, y la puesta en marcha de una línea de ayudas para las asociaciones de memoria de la Comunidad, a las que se destinan 200.000 euros anuales.

Pérez ha resaltado que “hoy es un gran día para Teruel porque se presenta el que será un centro de referencia en todo el país, un proyecto ambicioso y de rigor que no trata de confrontar sino de llevar a la reflexión y a conocer la historia de nuestro país”. La responsable de Educación ha destacado asimismo que ya se han dado los primeros pasos administrativos para impulsar su edificación. “Va a ser un museo en el que se va a interpretar la Guerra Civil y habrá una parte concreta sobre Teruel. Esta ciudad es el sitio ideal porque fue una ciudad masacrada por los dos bandos y por eso es el escenario idóneo para tratar de desechar el revanchismo y poder llevar a una reflexión sobre qué podemos aportar cada uno para tener una sociedad mejor”, ha declarado.

El proyecto es transversal y cuenta asimismo con la participación de los Departamentos de Presidencia y de Vertebración del Territorio. El consejero José Luis Soro ha puesto en valor el interés turístico de esta infraestructura, que se sumará a la extensa oferta de la ciudad. “Gracias a este Museo, Teruel se convertirá en el epicentro de las experiencias turísticas relacionadas con la historia de la Guerra Civil, en el destino protagonista de las rutas de la memoria democrática en Aragón”, ha afirmado.

Además de la museografía, que quiere hacer comprender a los visitantes la Guerra Civil no solo desde el punto de vista militar sino sobre todo desde la perspectiva de la población civil, el edificio que se situará en la avenida Zaragoza incluye un gran recinto al aire libre concebido como jardín reservado para albergar una amplia muestra de materiales pesados de guerra (acorazados, tanques, etc.).

Por su parte, las salas expositivas, concebidas como grandes espacios técnicos para alojar la exposición permanente, adoptan la textura pardo-grisácea de los cerros que envuelven la ciudad de Teruel. El acceso a las mismas se llevará a cabo a través de una rampa que, conceptualmente, recuerda los accesos a las trincheras. Dos grandes tipologías de módulos museográficos se podrán encontrar en su interior: unos mostrarán la Guerra Civil en su amplio contexto, hasta llegar a la inmediata postguerra, y otros enseñarán lo que

ocurrió en Teruel, justo en el año en el que se cumplen 80 años de la batalla de la ciudad, donde se desarrollaron los más violentos y destructivos ataques contra la población civil entre el 15 de diciembre de 1937 y el 22 de febrero de 1938. Estos módulos serán temáticos, pero no diferenciarán en ningún caso entre bandos, porque el museo quiere llamar a la reflexión y a la lucha contra el odio y la intolerancia.